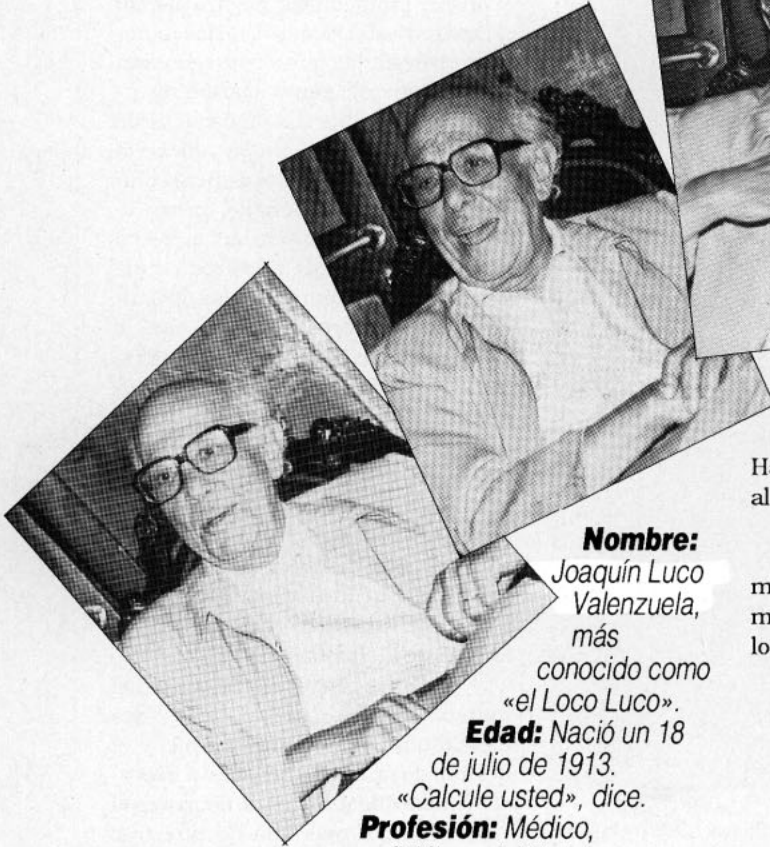


"Soy como soy, no como tú quieres"



Nombre:
Joaquín Luco
Valenzuela,
más
conocido como
«el Loco Luco».

Edad: Nació un 18
de julio de 1913.

«Calcule usted», dice.

Profesión: Médico,
neurofisiólogo, jubilado.

Actividad permanente: Gozador de la vida.

Observaciones: Lo menos que se puede decir de este personaje de la vida nacional es que es sorprendente. Tan sorprendente es, que hasta a Don Francisco lo dejó «marcando ocupado». Estudió en el Instituto Nacional, Medicina en la Universidad de Chile y se fue becado unos años a Harvard. El resto, lo ha pasado dedicado a la investigación en la Universidad Católica. Es casado y tiene cuatro hijos. En su casa, maravillosa, llena de cosas lindas: lee, «todo lo que no pude antes» y escribe, «después lo boto, total qué importa»; tareas en que lo acompaña «Tobi», su perro blanquinegro. Premio Nacional de Ciencias en 1975, ha recibido otros tantos premios, que por supuesto no cuenta. Su afición por la fotografía la abandonó. Lo explica: «Ya no me caben las fotos en las paredes y no me gusta ponerlas en álbumes».

-¿Se mira al espejo todos los días?

-Ahora el espejo me mira a mí, (ja, ja, ja).

-Dígame con una mano en el corazón, ¿no encuentra que se ve muy bien?

-Qué quiere que le diga. El amor propio es tan intenso que siempre me he encontrado de primera, (se ríe).

-Oiga, esto de ser chacotero...

-¿Quién le dijo que yo era chacotero? No se venga a subir a las ramas...

-¿No cree que esa parte suya, chacotero, lo ha ayudado a vivir?

-....Bueno, sí. Todos tienen una ayuda para su vida. Hay tantas cosas que ayudan a vivir, pero creo que cierta alegría y optimismo ayuda mucho.

-¿Usted es un hombre optimista, entonces?

-Sí... (divaga), no me gusta la muerte a pesar que tampoco me gustaría vivir la eternidad. Qué aburrido. Imagínese por mil años poniéndome todos los días los zapatos, me vuelvo loco.

-¿Parece que no se toma muy en serio?

-... Yo no me tomo nunca... imposible, (se ríe).

-¿Usted no dice nada que no haga reír?

-Es gratis reírse.

-¿Hace cuánto tiempo jubiló?

-El día menos pensado.

-¿Echa de menos la universidad?

-Es tan difícil pero tengo la tesis de que el jubilado tiene que irse. Me vine aquí para leer libros que me estaban esperando, todavía me quedan muchos por leer.

-¿Por qué le interesó la fisiología?

-Mi padre era médico y estudié medicina. Pero es tan difícil como explicar por qué me enamoré. No recorrí todas las profesiones, pero eso no significa que no tenga derecho a enamorarme porque no haya conocido todas las mujeres de Chile. Es un poco eso. Me gusta la ciencia y no la medicina, pero en mis tiempos para dedicarse a la ciencia había que estudiar medicina.

-¿Es un hombre satisfecho?

-Creo que si volviera a nacer elegiría lo mismo.

-¿Aparte de la ciencia qué cosas le interesan?

-Tantas cosas. Le voy a decir pero no es lo que quiero decir. Tiene relación con la belleza, aunque sale siúctico. No con zeta, lo pueden leer como belleca. Desde una mujer... hasta... por ejemplo.... otra cosa.

quieres, qué culpa..."



-A usted le gustan tanto las mujeres y lleva como 50 años casado...

-¿50, tantos? ¡Puchas, Diego qué bruto de aguantar tanto!

-¿A usted lo aguantan o usted aguanta?

-De todo un poco, sal y pimienta como decía mi abuelo.

-¿Cómo es la relación con su señora después de tantos años?

-Ah chitas, en la cama lo pasamos regio (se muere de la risa).

-¿No ha sentido frustración por nada?

-No. ¿Qué es eso?

-¿Y cómo lo hace?

-¿Cómo me hicieron a mí? Mi papá y mi mamá juntos en una cama (lanza una risotada).

-¿Por qué cree que es así?

-(Se lanza a cantar). Soy como soy, no como tú quieres, qué culpa tengo yo de ser así...

-¿Usted es creyente?

-Creo que existo, por ejemplo. Creyente, es la palabra más absurda que hay.

-Sabe a qué me refiero. Trabajó bastantes años en la Universidad Católica.

-Lo que vale es lo interior de uno y no lo exterior.

-¿Cree en Dios?

-Primero tengo que saber si Dios cree en mí, después le contesto.

-A propósito, hoy lo veo sin humita. ¿Ya no la usa como siempre?

-Hoy no me la puse por casualidad. Algo tiene que haber pasado. Pero siempre me la pongo. Parece que me llamó mi señora cuando me la iba a poner...

-¿Qué persona de las que usted ha conocido ha sido importante en su vida?

-Para mí... (la piensa): el Viejo Pascuero.

-¿Le ha hecho buenos regalos?

-Depende. A veces pasaba por crisis, el caballero.

-¿Cuál fue el mejor regalo que le hizo el Viejo Pascuero?

-Yo me regalé una corneta cuando estaba chico. En mi casa no se usaban los regalos de Pascua. La puse en el velador y cuando desperté toqué la corneta. (se celebra). Llegaron todos a retarme, por supuesto.

-¿Pero no hay ninguna persona real que para usted haya sido importante conocer?

-¿Yo, persona real, conocer?: un rey tiene que ser, imposible otro.

-¿Qué le parecen las cosas que se discuten hoy en este país? Por ejemplo, el uso de condones.

-Esto se veía venir, para mí no es ninguna novedad.

-¿Tiene una opinión respecto a la moralidad de ciertos temas?

-Lo inmoral no es hablar, es acostarse en otra cama. Desde que yo existo que eso existía, de qué novedad me hablan. Lo descubrieron, fijese

qué barbaridad... es lo mismo.

-¿A usted le parece bien que se hable de estos temas?

-Claro, que no hablen de más tampoco. Que no lateen. Pero hay que ser honrado. Que el que quiere dar su opinión que la diga y que el que no quiere, no. En ese sentido soy bastante respetuoso del ser humano.

-¿Cuando le preguntan quién es usted, qué dice?

-Yo soy un bípedo.

-¿Un bípedo?

-Sí. El que se tiraba dos pedos, (ríe a carcajadas).

-¿Alguna vez ha sentido vergüenza?

-¿Qué es eso? No, el sin vergüenza vive mucho mejor.

-En un país en que la gente en general es muy compuesta.

-Sí, pero eso es mucha farsa. Supongo que por ahí anduve patinando.

-¿No se acuerda de nada que lo haya hecho arrepentirse o que por lo menos le haya causado alguna incomodidad?

-.... la vida no me la tomo con mucha seriedad, lo he pasado bien. Ahora, que me dicen por ahí que hago el ridículo, yo encuentro de lo más divertido hacer el ridículo.

-¿A usted nunca le dio por el deporte?

-Era bueno para el pin pón. ¿Es deporte ese? Pero nunca he tenido una rutina. Me gusta cuando me sale del cuerpo hacer deporte, que es muy distinto.

-¿Y todas las cosas que le dan ganas le salen del cuerpo?

-(Se ríe, pícaro). Hartas cosas que me salen del cuerpo, pero que no te voy a decir (lanza una risotada).

-Usted que ha vivido tantos años, ¿qué es la experiencia en su caso?

-Es una manera de conocer. El conocimiento facilita mucho. Saber qué es eso, no sólo el conocimiento científico. El conocer lo otro que no es uno ●

MARGARITA CEA